

que una gran revolución que se ha hecho en España, revolución que ha cambiado la faz del país, y lo ha dado, corriendo de riqueza en cambio de la miseria que produjo la absorción de la mayor parte de la propiedad territorial por el clero eclesiástico.

—¿Y cómo se ha producido?—dijo al agua en el cascan del Feroz una nueva y hermosa fragata de hélice llamada *Pa trinochín*, que se armará con 44 cañones y naufragia de 450 caballos. El gobierno ha dado órdenes apremiantes para su inmediato armamento.

—¿Y cómo se ha producido?—dijo al coronado del Rey de Prusia en representación de la Reina de España.

—¡He llegado ya a Valencia la embajada marroquí, que el Sultan envía a la Reina de España para tratar de arreglar las dificultades pendientes entre nuestros dos países!

—El barón Teodoro me ha presentado nun el ultimatum del gobierno italiano con referencia a los archivos del consulado impunito.

—¡He aquí el testo de la carta autógrafa que dirige al Sr. la Reina de España el príncipe de Prusia!

—“Al general Pedro S. Santana.

—“Al recibir tu carta y al aceptar los deseos del pueblo dominicano, se he llenado de alegría el corazón de la reina de las Españas, hoy reina también de las tierras de la India, de los dominios de esta nación, que llevó a un gentil y a su filio a la antigua isla española descubierta por el inmortal Colón, no puede dejar de desear para esa hermosa Antilla toda la prosperidad, todo el bienestar y toda la gloria que se le conceda y que le merezca los dominios de su corona. Manifiesta a esos habitantes el cariño que los profeso, y díles que me desvelaré por su felicidad. Nadie mejor que tú puedes hacerle conocer mi voluntad, tú que tanto me has ayudado por su bien, y que has conseguido siempre lo que te he pedido.”

—“He-be la expresión del aprecio de tu reina.—IABHI.”

—“Palacio de Madrid, 26 de mayo de 1861.”

—En los salones eclesiásticos reina, hace tres días, un verdadero entusiasmo, pues se ha recibido en Santidad Papá IX, sea la verdad: verdaderamente gravemente enfermo, que su enfermedad no tiene remedio, que es cuestión de tiempo, y de tiempo muy corto. Se discurre sobre la muerte del Papa: se preguntan unos a otros en el hallado anterior: ¿cuándo morirá el Santo Padre? La muerte de Papá IX, que vá a suceder en Italia, que vá a suceder en Europa, que vá a suceder en el mundo, ¿será posible que, con efecto, mis tratisimos pronosticos sobre la vi de la Papa se realicen?

—¿Y qué tiene de extraño?—dijo el Papa en el día de hoy, y se espantoso pensar lo que puede sobrevenir como resultado de la tria tria sobrevenir.

—Las noticias que se tienen de Borges con contradictoria, y la verdad no es posible saber nada sobre los castillos de Borges, que se dicen que están en ruinas, bajo sus órdenes, entre quienes, bravos y españoles; que habían recibido refuerzos de las montañas de Cataluña y una de Madrid mismo; que habían batido en distintas ocasiones a los soldados de Gialdini, y que tenían que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de sus propios carlistas; que el mismo caerá pronto entre las manos de Gialdini, y que tendrá que pagar por ellos un gran poder, necesario para pagarlos por las armas!

—Los amigos de Víctor Manuel insisten en que D. Jorge ha sido batido, perdiendo más de cincuenta de

[illegible]

temular las grandes recuerdos de la Patria.

Teniendo como tenetico la opinion de que aporte de las distracciones publicas con que se acostumbró festejar el aniversario de los mas brillantes glorias militares y de las glorias literarias, una digna y sana explotacion del solemnizarla, es fundando instituciones benificas, erigiendo obras monumentales que perpetuen su memoria premiando la virtud y los grandes servicios, serianos de son que fue este concurso a formar parte de las glorias literarias y de las glorias militares.

Fueron recibidas por la Cámara Municipal, Comision de Exposicion y directores de las asociaciones industrial y comercial.

El Sr. M. entraron a la sala donde estaba preparado el duod, y pasaron en seguida a visitar la exposcion que asi se inaugurara de un modo tan solemne y festivo. En esta visita fueron acompañadas por las comisiones de las artes, ciencias, industria y agricultura.

Después de examinar detenidamente las ocho galerias y numerosas salas de la exposcion descendieron al centro del edificio donde se hallaban las iniquis naves, carranjes etc., y continuando allí el recorrido fueron en seguida al gran saln donde fueron recibidos al son del himno de la exposcion a grande orquesta.

El gran salon presentaba un magnifico cuadro, visto de la galeria, que se improvisó y que estaba guarnecida de bandes, sin duda, muy sencillas pero con visible satisfaccion los magníficos tejidos de seda y lana expuestos en dos largas mesas paralelas, colocadas en toda la estension del salon y al rededor de él, dieron por terminada la visita a la Exposicion.

La gran Sala de la Exposicion Industrial, S. M. el rey pronunció el siguiente discurso:

"Señals señores el placer con que vengo a tomar parte en vuestra fiesta."

"Eran raras, no ha mucho todavia faltaban estos mis sucesores, cuando que son a mi mismo tiempo estubo utilizado de curiosidad y casaco incomparable para tantos."

"En este feliz espectáculo para los hábitos de la vida pública, cabe la mejor parte a esta ciudad, la primera en todas las cosas, en todas las iniciativas útiles y fecundas."

"Detasado tiempo pospusimos al estudio de cuestiones que, por si mismas habian de ser resueltas, los problemas infinitamente mas serios que se forman en las entrañas de la sociedad, y que tambien debiamos resolver, porque suceden las de aquellos que presiden sus destinos. Olvidabamos en medio de las disputas en que nos causabamos innegables razones de disidencia y enemistad, el grande deber de los gobiernos en el tiempo presente, de proporcionar a cada parte que no disiente y se disienta en el cambio de las trabajos que le disputan el paso, darle instruccion para ella no desconozca el valor del trabajo, para que no pierda, con las servilidades creencias con las necesidades de la época, el sentido de las obligaciones que exceden a todas las conveniencias y a todos los lucros."

"Cuando ve contempla lo que nuestra industria consiguieron sin casi ninguna de las condiciones con que tenía derecho a contar, se lamenta doblemente, porque se detuvo en su marcha, se condona docilmente en el porvenir."

"Concurrirán tambien los estranos a nuestro llanto."

"Las naciones se distinguieron en otra hora por los obras de guerras distingan hoy los trabajos de la paz en el tiempo presente, pero también que los haga entre si las armoniza mas durablemente que los odios."

Florida.

Nuestro Correspondent de la Florida con fecha 12 nos escribe lo siguiente de que damos traslado a quien corresponda sin comentarios.

Hay ha tenido lugar un hecho escandaloso en el pueblo de esta villa con el Cor. Letamendi. Sucedió que D. Erique Belarria vecino de este pueblo habia ido con otras personas conduciendo un cadáver al Cementerio, despues de colocado en un nicho y concluida la ceremonia fúnebre al Sr. Belarria se detuvo leyendo los epitafios de otros nichos ó cruces en circunstancias que el padre Letamendi se preparaba a hechar respuestas en otras repeticiones. Sin advertirlo Belarria se habia puesto el sombrero, lo que, advertido por el Juan Letamendi se le vino encima un tigre produjéndonle impropriedad.

Por el Sr. Belarín tráfí de disculpar su
adverberencia con buenas palabras, por
el *santo* *carén* confío insólito al
presencia de los demás: Entónces
Belarín al confío con entereza di-
cándole al padre que no le insultase,
se encorvó en sus palabras, que
fuesen el lugar donde estaba y el
hito que revestía, hasta esto para
que padre Letamendi lo acometiese y lo
diera un golpe, tratándolo de pícaro.
que presenciaron esta escena, no
debían que admirarse, si la brutal-
tad y canalla de Belarín a la sena-
cia de Belarín que se contuvo de darle
el merecido.

«Letamendi se fué con el párro
al comisario de Policía contando el hecho
revés y quejándose de que Belarín
había sido avergonzado con el pili-
ción en prisión.

«Nuestro Comisario en vez de air
á ambas partes, ó de mandar á Letamen-
di que fuese á poner demanda de inju-
rias ante la Justicia ordinaria á qui-
completamente enterado en eso, innán-
preu- á Belarín, le mandó que se
cumplido de la Villa para el día
retrato de ir á un casafó ó bautizo,
conando que entre tanto se embar-
nara preso algunos días Belarín.

«El jefe no se hallaba en la Villa, y
no quedó otro medio para salvar á Be-
larín de Belarín, que el jefe no es
capaz de hacerlo ir á esa Capital á presen-
tarle al Gobierno para que se le haga
arrestar y sepa lo que aquí pasa con
el Cura; que atendido al hábito y al
preponderancia que ejerce en la gón-
ta religiosa, el que concierne que se le auten-
ta los vocales de la gón-
ta. ¿Qué tal los demás? Pobre Be-
larín y moral en sus palabras.

N. N.

COLABORACIÓN.

Fundación de una Iglesia
del rito cristiano-oriental en París.

Al mismo tiempo que la cuestión
del poder tem ponal del Papa se dis-
cutía en Francia é Italia, las diferentes
comuniones del cristianismo se propa-
gaban también con un progreso que no es
comuna de las señas menos notables de
la época. Las publicaciones católicas
convencían con mucho celosas conversiones
insinuadas practicamente por el enticismo,
pero que permitían de mencionar la exten-
sion que se conseguía también las de
los otros comuniones, lo que debían
considerar hondamente la atención de los
que se lanzan en la via de la reconstruc-
cion de un pasado decrepito, cuya existen-
cia amenaza ruina, y que solo podrá
regenerarse en la fuente de las puras
y auténticas enseñanzas del Evangelio y
de los primeros cristianos.

Una Iglesia del rito Ruso acaba de
ser inaugurada en la capital de Fran-
cia, el día 11 de Setiembre último, por
Mr. Leoncio condejar metropolitano
de la Rusia Oriental, el cual, en su
comunion Ruso no obedeció ni reconoce
á la autoridad del Papa para nada.

Ese edificio fué construido en tres
años, y costó un millón ochocientos
mil francos, cantidad que fué cubierta
por medio de suscripciones particulares.
Como los los edificios de este tipo, que
la edificación, como á los ornatos aris-
ticos del templo, son de nacionalidad
Rusa, y ese monumento no dejó de llan-
mar mucho la atención por ser el es-
tilo bizantino-moscovito, absolutamen-
te desconocido en Francia.

Los autos que se usaban en esta extraña
cion del *Constitucional* del 21 de Se-
tiembre, dice á ese respecto lo que si-
gue:

«Lo mismo que las demás Iglesias del
rito Oriental, la Iglesia Ruso de París
tiene en su templo *el Altar* de figura
de una forma de una cruz griega. Una
media muralla piramidal, que domina
una capula cónica enteramente dorada,
se levanta en el centro, teniendo á
sus lados otros cuatro esquilones de la
misma forma.

«Las capulillas doradas, que cor-
responden á las tres Iglesias Rusas,
no son un mero tipo arquitectural, pues
representan simbolicamente un candé-
labro de á cinco luces encendido para
ardar eternamente para la gloria del
Señor; el mismo ruso considera tan-
to en este edificio como en el de su
Oratorio rodeado con los cuatro Evan-
gelistas.

«La cruz de la Iglesia Oriental tie-
ne, como se sabe, tres travesaños, en
lugar de uno solo como la cruz latina.
«Sea la forma de esa cruz así inscri-
pta en el templo *el Altar* de figura
de una forma de una cruz griega. El
puerto en donde se colocó las espaldas
Inzi, el segundo como el tercero
travesaño figuran los palos en los que
los brazos y los pies del Señor fueron
clavados. La Iglesia Oriental tiene por
regla de no modificar en nada la tra-
dicion escrita, y en consecuencia, el
uso de las cruces como los mismos ornates
sacerdotales como la pompa de la
ceremonia del culto representan con
exactitud los símbolos de la Iglesia ca-
tólica de los primeros tiempos de la era
cristiana.

«El interior del edificio se divide en
cuatro partes iguales, y en el medio
levanta la cúpula mayor que descansa
sobre cuatro pilares adornados con ele-
gantes penechas, y lo mismo como el
teatro de Jerusalem la Iglesia se di-
vide, para los fieles, en tres partes dis-
tintas: el vestibulo, la nave y el santis-
simo.

«El santuario se reparó de la ar-

de por una magnífica sala de música labrada en ébano en forma de teatro, y que por este motivo se llama la *Louanjería* en el santuario se ve un altar, que tiene la forma cubista, y la vea en colgada del cielo y ricos cuencos destinados a la preparación del pan y de la refrigeración.

« La riqueza de la gran llanada *Leocortaria* es realmente rebulante: las pinturas finas sobre fondo de oro que adornan todos los tableros a las veintena, en las magníficas pinturas murales de las cúpulas, medallones cúpulas y en las columnas, forman un monumento admirable. Los arcos interiores son de un esplendor verdaderamente sorprendente: todo ofrece a la vista un brillo extraordinario de oro, estatuas, piedras finas y colores vivos que recorren como la luz en las bóvedas de San Pedro de Constantinopla; pero lo más admirable es, que la vista de tantas riquezas no cansa, porque todo se armoniza perfectamente con el resto imponente del edificio y las obras de arte que lo adornan.»

« El arquitecto habrá tal vez en alguna modificación en el arte arquitectural moderno.

El General O'Brien.

Este esclarecido soldado de la independencia Americana, ha fallecido en Lisbon el 12 de Junio pasado a donde habia ido con el objeto de restablecer su salud. Alzandote del General San Martín en Chacabuco y Maipú, mereció el honor de ser capitán en los ejércitos. En la primera de aquellas jornadas conquistó por su propio esfuerzo la bandera real de uno de los tercios españoles y en Lima fué premiado por sus grandes servicios a la independencia. Después de haber estado en las cortes de los reyes del Perú que recibió de manos del mismo San Martín.

« Que recibia en la misión del Altísimo la recompensa debida a sus grandes virtudes y que su memoria se perpetúe como ejemplo de la nobleza y la virtud que rendidas a un nombre venerando

NOTICIAS GENERALES.

—Según se escriben de la Coruña, la sequía es extraordinaria, y no recuerzan haber visto los más recientes años tal. El río Segura, que nace en las montañas de la Sierra de Guadalupe en las Pirineas occidentales está agotado y no hay agua siquiera para beber los ganados, y unos grandes lagunas de las que se proyecta el escape de la epidemia de la peste a las francesas, parte de la España. El *Revolución*, Confianza hasta Perpetua, es la causa de tantos truenos.

—Según se escribe de la frontera Suiza por la parte de Saboya ha habido graves desordenes entre los soldados suizos y franceses separados solo por una cresta. Los granaderos suizos se enojaron con los franceses, y se dieron fuga a los soldados franceses hiriendo gravemente tres de ellos y se llevaron presos a varios.

—Según se escribe de Portugal, han autorizado a aquel gobierno para crear una escuela de declamación.

—Dice la *Epoca* que continúa organizando la fuerza armada de las vastas leguas a las acciones de jirafas, que constituyen una falanga siempre amenazada por muchos millares de individuos unidos por ciertos juramentos, y mirando el ventilo de la bandera el tiempo centro a que sin duda obedecen ciegamente; que estas asociaciones de tandibales manera tienen extendida su influencia en las montañas de la Sierra de Guadalupe, se ven viejos, peregrinos y sin recursos alguno, al paso que lo habían segado en el momento en que se apuntan a insubordinarse. Los jirafas, que en la Sierra de Guadalupe, en las cumbres de la calvecia, Pez de la Alamo, solo dos o tres vecinos han presentado los recibos a pesar de las circunstancias, se han enojado con los jirafas por perder el dinero a insubordinarse con los millares y dar margen a venganzas.

—Da Costa escribe en fecha 20 de julio a la *Louanjería*, diciendo que el estado de completa desgracia en el que se encuentra aquella república. So dice en la vinda carta que los asesinos de la *Epoca* los continúan que continúan matando los que se queos de sus simpatías, y que los escosos de aquellos ejércitos militares son tan grandes, que el huracán general Soublette, mirando el ventilo de la bandera, el estado de guerra por que no puede contenerlos. El gobierno venezolano, añade el correspondiente, sigue impávido en las alas de *perdidos* y *perdidos*, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en las hostias flasean la república, sin importarles que el gobierno no es complacido en delitos comunes.

—Una carta de San Hildefonso afirma que los Reyes hacen una vida por demás sencilla. Presentemente se encuentran en el castillo de San Felipe de Guadalupe, y los Reyes y acompañados por la señora marquesa de Malpica. Si por acaso se pudiese un exhibir con levita, elenco y levita de dril blanco, y en la vinda carta, el gobierno venezolano de los locos que ya están cubiertos sentenciosos y sigue dando sus edictos a todos los que en

[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]

